

¡LA KARABA!

=: Semanario humorístico, hiperclorhídrico y antimarxista =: **Precio 20 cts.**

(No se admiten vales)

Año II

Valladolid, 9 de Enero de 1937

N.º 13

EL REY BALTASAR EN EL CAMPO ROJO



EL REY.—¡Atíza! ¿Y dónde voy yo a por juguetes para tanto calzado?

“OPTICA IRIS”

Gafas, Foto, Proyección, Casa especial de
OPTICA.-Ferrari, 11.-Tel. 1616.-VALLADOLID



FICHERIAS

MARTINEZ BARRIO

Hay quien dice que es sevillano de esos que no pasan, pero la verdad es que fué encontrado un martes de carnaval en un palco del Kursaal. Creció y se dijo sevillano, pero hay sospecha de que nació en Barcelona en casa de Madam Petit.

Su infancia se la pasó en un colmado de dependiente y se hizo tanto al mandil que cuando ya de grande lo hicieron gran oriente de la masonería, le estaba el mandil mejor que a la «Punguitos». A Don Alejandro le rompió todas las chaquetas que estrenaba y ya por fin el señor Lerrux le echó un capote y Barrio acudió a él como un Santa Coloma y así se hizo hombre.

No creció mucho, pero engordó; y es que estos del triángulo suelen comer a tres carrillos. Pero don Alejandro se dió cuenta de lo masón que era y le dió su puntapié en los carrillos, y fué cuando Martínez Barrio «El niño del mandil» se declaró independiente y con el mandil debajo del brazo y su panza de sapo nauseabundo trepó hasta escalar los mal elevados puestos de la canalla roja. Sabemos de buena tinta que ha hecho un gran negocio con la naranja y lo que él dirá: ¡otros lo han hecho con las granadas!, aquí todos somos unos...

Durante la última feria sevillana, el señor Martínez Barrio ocupaba eventualmente el cargo de Presidente de la República. El muy masón quiso darse tono y marchó a Sevilla a ver esa maravillosa feria, envidia de todos los mundos. Don Diego paseó por el ferial en su coche oficial y la gente lo comentaba así:

—Ahí va Martínez—y ponía un desdén despreciativo en la frase.

Pasó por delante de la caseta un sevillano con más sal que las salinas de Torevieja, le largó una cañita y al mismo tiempo le dijo:

—Toma Martínez, esa caña y de tapa un cencerro.

¿Ustedes creen que se enfadó? No, señores, se puso el cencerro y se metió en el ferial de ganados.

Lea usted ¡LA KARABA!

CERVEZA A LA CREMA
TAPAS VARIADAS

YAGO

Santiago, 25 Teléf. 1930
VALLADOLID.

Polvorilla

Gordón Ordas y Fernando de los Ríos han marchado de Méjico a Nueva York con objeto de ver si consiguen sacar armas. Hasta ahora solo han conseguido sacar un poco de leche.

Está visto. Estos rojillos son más ingenuos que un zagalillo. No se les ha ocurrido nada menos que nombrar a Bruno Alonso (!abrocharse!) jefe político de la flota roja.

¡Pero qué flota ni qué jefe político! Si no os queda más que al pobre «Jaime I» y está de la popa peor que Azafra.

El Gobierno de Valencia ha firmado un contrato de intercambio con Rusia para remitir a esta nación todo el plomo de la España roja.

Desde luego los nacionales quieren contribuir al cumplimiento de este «tratado» y les mandan «plomo» por toneladas.

Los comités rojos han hecho una llamada a los camaradas solicitando «sangre» para los heridos de los hospitales.

¿Por qué no vais con cubos a vuestras trincheras los días que al Tercio y a los regulares no les da por descansar?

En Tetuán de las Victorias se ha abierto una suscripción para un avión que llevará el siguiente título. «El Tetuán de las Victorias o a veinticinco céntimos la gallineja». Se han recaudado 217'60 pesetas; por cierto que no se sabe nada del camarada Gómez encargado de la recaudación. Hay quien dice que se ha ido a Francia por si encuentra alguno de saldo.

Trotsky parece ser que de Méjico ha tenido que marchar a Tampico. Pero aquí «tampico» ha sido muy bien recibido. ¡No seas primo, vete a Valencia. Donde comen cuatro, podéis comer cinco!

ENTRE ROJOS, por CHUCHI



—Y tú, ¿qué opinas del Pacto de no Intervención?

—Pues que ya verás cómo somos nosotros los que pagamos el «pacto».

Indudablemente esos rojos de Cañete de las Torres han dejado al pobre don Inda a la altura de unas alpargatas. La idea no puede ser más feliz. ¿Que no hay dinero? Pues nada, se hacen unos discos de cartón como esos que suelen repartir los chicos de las verbenas los sábados y ya tenemos un duro contante aunque no sonante. Desde luego al inventor de la idea le veo dentro de poco de ministro de Hacienda en Valencia.

¡Prieto, eres quien quieres!

El robo de los lingotes

En uno de los últimos números de «LA KARABA», dábamos una noticia que al parecer no tenía importancia. Se refería al truco de Aguirre, presidente de las repúblicas vascas, sustituyendo el oro por el hierro. Pues bien, Indalecio Prieto, que a pesar de ser un golfo, es un lector asiduo de «LA KARABA» lo leyó y enseguida, le sugirió una gran idea «sin ánimo de lucro».

Veamos lo que se le cupo a don Inda debajo de la boina.

En el muelle del Grao de Valencia, había setenta y ocho cajas repletas de lingotes de oro procedente del robo llevado a cabo en el Banco de España de Madrid, por los dirigentes rojos.

Este oro, estaba destinado para ser embarcado con dirección a Moscú, para el pago de tres tanques y doce fusiles. Pues bien, don Inda no dormía, no sosegaba. ¡Ese oro! Y pasó la noche pasándose la mano por el testud, cuando a la mañana siguiente un negro le silbó «LA KARABA» y cuando leía uno de sus sabrosos editoriales, al tiempo que se acordaba de nuestra familia—y nosotros en la suya—se dió un golpe, que a poco se astilla un pitón y como lo pensó, lo hizo. Se puso en combinación con un fabricante de soldaditos de plomo y con dos milicianos que prestaban servicio en el muelle y a las pocas horas el oro había sido reemplazado por plomo. Luego vino la comedia. El propio don Inda, fué el primero en empezar a hacer «pavimentos» que diría un amigo nuestro.

—¡Nos han robado!

—¡Ladrones!

—¡Esto no es una república, esto es el cao!

Claro que nadie se tragó el paquete. A la mañana siguiente, salían todos los periódicos rojos (y no de vergüenza) dando la noticia al mismo tiempo que salía un barco misterioso con carga más misteriosa y rumbo desconocido, era despedido por don Inda, diciéndole al capitán entre abrazo y abrazo.

—¡Ojo, Basilio, con las naranjas, que ya sabes que son del grano de oro!

A lo que Basilio contestó,

—Descuida Inda, las trataré como si fuesen oro propiamente dicho y lanzo una sonrisa.

Cuando el barco se adentraba en el mar, un grupo de unos quinientos milicianos apareció en manifestación tumultuosa dando vivas al Frente Popular. Prieto se agregó a la manifestación y enarbolando la boina gritó:

—¡Viva el Frente Popular!

¡LA KARABA!

Galarza visitaba con frecuencia Granada. Recorría todas las calles y remataba en tablas.

¡La fuerza de la costumbre!

Semanario humorístico, hiperclorhídrico y antimarxista

La locura de Azaña

Aunque ustedes no lo crean, es cierto. Azaña se ha vuelto loco, o por lo menos se lo hace, que es lo mismo.

Como ya es público, don Manuel Azaña, fué víctima en Barcelona de un atentado por parte de los de la F. A. I. Seis tiros al bajar del coche a la puerta del Palacio de Pedralbes. Y una de las balas le rozó la frente. Su cuñado Cipriano acudió a auxiliarle.

—¿Te han hecho algo Manolo?

—Aquí, aquí en la frente. Debe ser una rozadura.

—¡A ver! ¡Ay, sí! La rozadura de una bala. ¡Bárbaros, bárbaros, bárbaros! Casi te dejan mogón del derecho.

Inmediatamente Azaña le pidió a Companys el traslado:

—Este clima no me prueba, Companys. Es muy húmedo. Envieme usted a Suiza. Allí está el Negus. Y yo no soy menos que el Negus.

Companys consultó al Gobierno de Valencia y Largo Caballero respondió indignadísimo:

—De ningún modo. Hay que seguir dando el pecho, como nosotros lo damos... desde Valencia. Envielo usted a Montserrat a escribir comedias.

Y don Manuel Azaña fué enviado a Montserrat en unión de su señora y su hermano político. Pero en Montserrat no hay ni té de moda, ni hombres elegantes y la señora de Azaña se aburría mucho:

—Manolo: te han enviado a un Monasterio, como a Felipe II. ¡Compararte a tí con Felipe II! ¡Protesta! ¡Pide! ¡Exige!

Don Manuel Azaña pidió, exigió:

—Aquí no hay más que piedras. Esto es aburridísimo. Sáquenme ustedes de aquí. Y todos los días don Manuel Azaña se colgaba al teléfono para exigir de Companys que lo sacaran de Montserrat.

—No puede ser.

—Sí que puede ser. Me he enterado y aquí no venían más que los futbolistas. Duermo en la misma cama que dormía Luis Regueiro. Eso es una falta de respeto. Y por la noche la señora de Azaña le exigía a su vez:

—Aprieta Manolo, aprieta.

—Pero ¿no ves que no puedo apretar más?

Hasta que a don Manuel Azaña se le ocurrió la genial idea de hacerse el loco.

Comenzó por pasearse por la explanada del Monasterio con pijama, bastón y sombrero hongo. Luego se iba al lago y con el bastón se ponía a pescar. Regresaba al Monasterio con el hongo lleno de piedras y mostrándoselas a los milicianos que lo vigilaban les decía:

—¡Vaya truchas que he pescado, camaradas! ¡Esta es de dos kilos!

Hasta que a un miliciano de Tarrasa se le ocurrió faltarle al respeto:

—«Ustet» lo que ha pescado es una «merlusa».

—¿Merluzas en agua dulce? ¡Ay, que incultura! ¡Que depongan, que depongan a este miliciano y que se lo lleven a la Institución Libre de Enseñanza!

Cipriano envió entonces un telefonema a Companys:

«Manolo sufre perturbación mental probada por merluzas que coje agua dulce stop. Urge enviarle Sanatorio extranjero».

Companys le respondió con este otro:

«Imposible acceder por bien República. Stop. Ordenado dueño Restorán Monasterio sirvale las comidas sin vino Stop. Deseo mejoría».

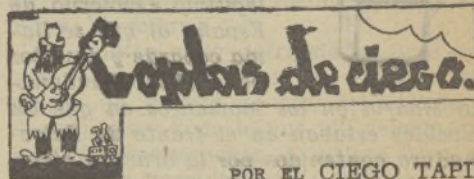
Ante esta contestación Azaña se puso como una cabra. Hasta topaba. Su señora le decía acariciándole:

—Manolo, cálmate. Nunca topaste de este modo. Me asustas.

Comenzó ya a estar verdaderamente algo loco. Cipriano le calmaba:

—Bueno, bueno. Luego te espero en el cenador del parque y te leeré el primer acto de una nueva comedia.

(Continúa en la página siguiente)



POR EL CIEGO TAPIA

Madrid en su escudo cuenta con un oso que hay que ver si es el oso del madroño o el oso de Rosenberg.

Le doy vueltas al asunto y no me sale ¡pardiez! La Nelken carita arriba y Rico puesto al revés.

Manuel Azaña está loco. Prieto tiene alfenecía y Galarza, por las trazas, padece cleptomanía.

Todo el verano en Madrid, todo el invierno en Valencia, y si se cumple el programa en Rusia, la primavera.

En Madrid ya no hay panel en Madrid ya no hay carbón. Lo del panel me lo explican estando en la evacuación.

Prieto y Largo juegan naipes y se guardan los billetes. ¿Qué es esto? ¿Comedia o drama? Esto son «Los dos billetes».

Ya está hecho el ferrocarril que Valencia en su impaciencia pedía al hablarnos del «Directo Madrid-Valencia».

Le llama Miaja a su vértebra «Columna Internacional». ¡Ojo, Miaja, no te rompan la columna vertebral!

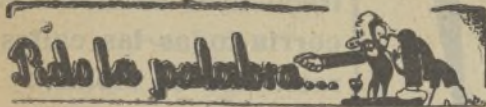
Hace un gran frío en Valencia desde que está Rosemberg. Es que en Rusia, caballeros, hay muchísimo iceberg.

Angel Galarza, ministro después de otros altos caraos. Díga «usté» a los de Zamora que no crean en milagros.

Este invierno El Escorial nos ha sorprendido a todos. Antes más lobos que zorras. Ahora más zorras que lobos.

UNA PATRIA. UN ESTADO. UN CAUDILLO

Ayuntamiento de Madrid



(Fragmento de un discurso pronunciado por don Angel Galarza en Valencia).



Camaradas:

Me obliga a hablaros la calumnia desatada en el campo fascista contra este legítimo Gobierno de España al que se llama cobarde y desertor por haber abandonado Madrid en los momentos en que los rebeldes estaban en el frente de Extremadura contenidos por la bravura ejemplar de nuestros milicianos. Y necesito explicaros por qué nos hemos marchado de Madrid.

Madrid será la fortaleza donde habrá de estrellarse el fascismo. Madrid será la trinchera infranqueable de la democracia mundial que la Historia ha puesto en nuestras manos. Y ¿habéis visto vosotros alguna vez a los generales o a los ministros en las trincheras? ¡No! Los generales y el Gobierno tienen su puesto de mando en la retaguardia. Porque ¿qué sería de vosotros sin un Gobierno que os dirigiera? El arma única del Gobierno es La Gaceta ¿y qué va hacer una pobre Gaceta de diez y ocho páginas frente a a un cañón fascista del quince y medio?

En Madrid no deben quedar más que nuestros milicianos en armas y los fascistas metidos en los sótanos comiéndose los codos. Para Valencia es un honor tener en su seno al Gobierno de la República y convertirse en la ciudad más populosa

TOMA DE POSESIÓN, por CHUCHI



Emocionante momento en que un nuevo ministro de la C. N. T. toma posesión de la cartera.

Y le citaba con una tohalla.

Don Manuel Azafia mandó llamar dos renombrados especialistas de Francia:

—Yo estoy loco, monsieurs.

Los especialistas le hicieron un minucioso reconocimiento, dejándolo completamente desnudo. Terminado el reconocimiento los especialistas se miraron asombrados y dirigiéndose a la señora del Presidente, la dijeron en francés:

—Señora: la acompañamos a usted en el sentimiento.

La señora no se inmutó:

—Ya lo sabía, ya lo sabía.

Y el pobre loco continuó en Montserrat.

La Historia recogerá esa injusticia.

y famosa de España. Ya se habla de Valencia hasta en Singhapore ¿Es que esto no vale nada?

En Madrid no podía ser. La aviación fascista ya nos había tomado la medida y yo estaba viendo un día la bola del reloj de Gobernación de pisapapeles en la mesa de mi despacho. Y esto no es ninguna bola. Esto es la fetén, como dicen los bravos milicianos de la bravísima calle del Sombrerete.

Ya sabéis por otra parte que Madrid está rodeado por la estepa castellana. Allí no se podía comer ya ni un cocido. Y ¿cómo íbamos a condenar nosotros a todo un brillante Cuerpo diplomático a cocido a paló seco? ¡No! En cambio Valencia es un vergel. Valencia tiene arroz, tiene sardinas, tiene buenas carnes, tiene horchata y tiene dinero; porque nuestra política económica ha vivido atenta al peligro, y como lo que hay en España es de los españoles, y los españoles somos nosotros, hemos tenido la precaución de no dejar en los Bancos de Madrid más que los letreros de las ventanillas como recuerdo.

No ha sido, por consiguiente, la cobardía la que ha motivado nuestra salida de Madrid, ha sido una buena política, como hizo el Gobierno francés cuando se trasladó durante la gran guerra a Burdeos. Nosotros cobramos por gobernar, los milicianos cobran por hacer la guerra. Entonces cada uno a lo suyo y entre todos a parar ese fascismo que cree que el oro del Banco de España es suyo. Y no. Ese oro es del pueblo y el pueblo somos nosotros. ¡Viva el oro, digo, viva el pueblo! ¡Valencianos, aquí me tenéis! Y el que no sea hijo del pueblo es que no ha conocido a su padre. Como yo... conozco a unos cuantos. No llegarán hasta aquí. Y si llegan los correremos a naranjazos si es que quedan naranjas. Esta guerra debe ser para nosotros una naranjada, valencianos. ¡Viva la Albufera y vivan las chufas!

(Fragmento de un discurso pronunciado por Martínez Barrio a los masones de Alicante).

Hermanos:

Por el triángulo isósceles, por la hipotenusa, y por todos los catetos que en el mundo han sido. ¡Salud, hermanos masones!

Todos esos delantales que tengo frente a mí me conmueven hondamente. Porque por ellos veo que la masonería vive estrechamente unida por el bien del mundo y por el porvenir de España.

El fascio combate a sangre y fuego a la masonería; pero es porque no sabe lo que la masonería pide y lo que la masonería quiere. La masonería es una hermandad universal que solo aspira al bien

de la Humanidad y a la derrota de los cavernícolas. Porque ¿qué es la caverna? La caverna es una cosa húmeda que huele mal. Sin embargo la masonería es una cosa moderna y limpia. Tan limpia que ya lo veis: aquí hay que ponerse el delantal para entrar.

Los masones no tenemos más finalidad en la vida que ayudarnos frente al clero que todo lo quiere para él, y nosotros todo lo queremos para nosotros. La masonería es bienestar, es comodidad, es civilización. No hay ningún masón que viva mal. Y el que vive mal es porque es el cateto de nuestro triángulo. Porque para vivir mal no vale la pena de ser masón.

De quienes tenemos que aprender es de nuestros hermanos los judíos. Los judíos son los amos del dinero. Nosotros somos los «encargaos». Un masón con temperamento de judío, o un judío con la ideología de un masón es el triunfo y la riqueza en la vida. Stawisky, Stalin e Indalecio Prieto son brillantes ejemplares de nuestro poder.

Sobre nuestro triángulo yo os ruego un nuevo juramento en defensa de la República amenazada, y al traidor rompámosle el triángulo en la cabeza y si aún resuella démosle el paseo por Barcelona y asémosle luego como pasto de las sardinas.

¡Arriba los delantales, hermanos! Y borremos la vanidad de nuestros padres.

(Fragmento de un discurso pronunciado por Angel Pestafia ante las pupilas del Servicio doméstico rojo).

Compañeras:

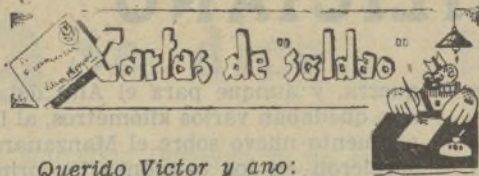
Vosotras las esclavas del servicio doméstico rompéd las cadenas y poned lo de abajo arriba y lo de arriba abajo. Que sirvan las señoritas, y vosotras doncellas sufridas de casa grande a tocar el piano y a usar el rimel y los lápices rojos de las señoritas. Que vuestra vida no es vida. Unos duros de sueldo, una mísera sisa y tener que soportar los achuchones del señorito que además no sabe de esas cosas. ¡Se han terminado los achuchones! El que os achuche que se case aunque sea por lo civil y así harán las cosas completas. Que eso de dejar las cosas a medias es inhumano, es una esclavitud.

Vamos a vuestra reivindicación. Y las condiciones de vuestra reivindicación son las siguientes:

- 1.^a Treinta duros de sueldo al mes.
- 2.^a Comer todo lo que comen los señores.
- 3.^a Seis horas de jornada.
- 4.^a Dormir fuera de casa cuando os salga una chapuza.
- 5.^a Un sobresueldo por entrar el desayuno a la cama del señorito.
- 6.^a Reclamantar la sisa haciéndola obligatoria en un sesenta por ciento de beneficio.
- 7.^a Diez duros diarios para la compra.
- 8.^a Un mes de veraneo al año con viajes y gastos de hotel pagados.
- 9.^a Un par de duros todos los domingos para gastos de juventud, y
10. Tomar un fascista para que os peleen los pavos de Nochebuena.

De todo esto no rebajamos ni tanto así: El que quiera criadas que las pague. Y el que quiera achuchones gratis que se rava al Cine de la Flor.

He dicho compañeras del Servicio doméstico rojo.



Querido Victor y ano:

Te escribo desde el Palas Otel donde me encuentro alo jao en calida de erido. Teadbierto questo del Palas es una cosa mui seria y ques una casa más grande que todo nuestro pueblo. Y baya abitación quemán dao. Tiene un armario de dos lunas más grandes que las de tu varberia, una cama con unos muelles que es como si te metieras en un oyo y un cuarto de baño con un retrete del que tiras de una cadena y ya no bes na porque se lo llevan para el piso dabajo, y dos labavos, como para personas y otro más vajito para niños.

Como yo estoi erido en un vrazo me lebanto muchas veces y me entretengo muchas veces hechando bolitas de papel en el retrete y tirando de la cadena para ber como desaparecen.

De comer nos dan de buten. Y aora me doi cuenta de lo vien que bibian los ricos en estos Oteles. Los platos son de plata y los basos de un cristal rizadito con los que te puedes verer todo el vino de un trago porque no se be lo que queda. Además a mi me dan diez pesetas diarias, pero como aora dicen que estando erido no puedo gastarlas no me las dan. Ya me las darán todas juntas cuando me cure y si quiero esperar a que termine la guerra me las darán todas juntas con unos réditos que por cada peseta me darán seis reales por lo menos.

Lo que pasa es que yo no tengo ganas de ponerme gueno, porque entre estar en las trincheras y estar aquí con una enfermera que me lo hace to y me lee todas las mañanas el fondo «Del Socialista» prefiero esto. A la enfermera la he gustao y pa que no me vaya maen señado abrirme todos los días la erida y el médico está desesperao y ma puesto a regimen diabético y me dan el café sin azúcar, pero la enfermera me trae por bajo cuerda azúcar de pilón y me estoi poniendo de café con pilón que no me arrancan de aquí ni atao.

Si bes a mi ermano dile que me escriba y si bes a mi nobia dila que lo de la diabetes no es ninguna mala enfermedad. Que ya saves como son las mugeres. Y tu recibe muchos avrazos de tu primo

Casi ildo

Para el domingo

LOPE DE VEGA

3'45.—«El Santo de la Isidra» y «Los Claveles».

6'45.—«Luisa Fernanda», por Luis Sagi-Vela.

10'30.—«La Boda del Señor Bringas», por Luis Sagi-Vela.

CALDERON

«Las siete llaves», en español (estreno). «El abuelo de la criatura».

ZORRILLA

Gran programa tarde y noche.

EXPOSICIÓN EN MOSCÚ

MOSCÚ, (por radio teléfono y lo último por carta a la mano).—El domingo se inauguró en Moscú un museo dedicado a los mandos rojos. El camarada Pascua, honrado choricero del barrio de Paridías, que se encuentra en Moscú, para demostrarnos que no es tan idiota como se decía, asistió a la inauguración del acto.

La exposición ha sido instalada en unas cuadras a orillas del Volga. Al entrar, una pestilencia soviética nos hace que tengamos que proteger nuestras fosas nasales. Las paredes aparecen tapizadas con grandes paños rojos, con sus correspondientes hoces y martillos. Se ve tal cual mandil de masón, oliendo a aceite crudo y en el centro un cuadro muy grande de Largo el Canallero vestido de general.

Recorremos las pesebreras que han sido convertidas en vitrinas y lo primero que nos echamos a la cara, son tres pelos del bigote del concejal socialista Manuel Cordero, pendientes de tres enchufes y con el siguiente letrero: «Tiene más pelos y muchos más enchufes».

Nos llama la atención una gran jaula con un letrerito que dice: «Perteneciente a Rosemberg, el Jorobado de Moscú».

Un precioso mandil con un triángulo pintado con sangre y unos manguitos: «Del Gran Oriente, Don Diego Martínez Barrio».

Unas albardas con su correspondiente letrerito aclaratorio: «Sostén de Margarita Nelken».

Una gran cincha con una chapa donde se ve pintado un cerdo y su madroñero. El cartel dice así: «Fajín perteneciente al madrileñísimo alcalde de Madrid Don Pedro Rico».

Un maletín con ganzúas, linternas, puñales, billetes falsos y unos manteos de fraile y el siguiente cartel: «Maletín de viaje, propiedad de Don Indalecio Prieto».

Una muñeca y un manojo de cartas de Rivas Cherif, atadas con un lazo rosa: «Donada a la exposición por Don Manolito Azafra, Presidente de la República, (con permiso de Company)».

Un cubo, frasco de tinto de Valdepeñas y una baraja: «Objetos de uso personal del general Miajas».

Un cencerro, grabadas la hoz y el martillo, con su gran collarón de cuero: «Regalo que los rabasaires hicieron al señor Company, el día que se proclamó la república catalana».

Una cajetilla de setenta, una caja de cerillas de cinco y una caja de pomada mercurial: «Propiedad de la insigne camarada Lola Ibarruri, (a) La Pasionaria».

Bolsillo de señora, con su barrita de carmín, rimel y demás objetos propios del maquillaje femenino: «De Angelito Galarza».

Unas bragas agujereadas por la parte posterior: «Pertenecientes a la amiga del general Mangada herida en el frente».

Un rizo de pelo, con un lazo rojo: «Propiedad del señor Gassol encontrado en un W C de cierto hotel madrileño».

Dos herradoras: Bruno Alonso, el Napoleón montañés.

Una media con tomates, una liga y en la liga una navaja: «Propiedad de Victoria Kent».

Un bastón de mando, hecho de un palo

de escoba y varias trasferencias por valor de muchos millones de bancos extranjeros: «Propiedad exclusiva del generalísimo D. Francisco Largo Caballero».

Una chistera, un rosario y un puñal lleno de sangre: «Perteneciente al presidente de la república comunista nacionalista vasco señor Aguirre. ¡Ay! Y un balón desinflado».

Un trabuco y un sombrero calañés: «Propiedad del generalísimo malagueño Flores Arocha».

El público salió defraudado, pues esperaba encontrarse en las vitrinas, siquiera un lingote de oro, del robado a España, pero todo lo que allí relucía, no era oro precisamente. A última hora se recibió un frasquito con la solitaria, perteneciente a Marcelino Domingo, pero sin cabeza.

EL ÚLTIMO HÉROE

Presenciaban en el puerto de Cartagena el desembarco de torpedos que una de las dos naciones amigas de los rojos les remitían como regalo de Reyes, cuando de pronto al general que dirigía el desembarco se le voló la gorra y fué a parar al mar. Casi simultáneamente un miliciano cayó al agua tras de la gorra. Nadó y pronto salió de la mar salada con la gorra enganchada en el correa. Fué aclamado por los que presenciaron tan heroico acto. El general, mientras abrazaba al «salvador» de la gorra, lanzó un discurso que hizo llorar al sargento de Carabineros de la Aduana. El «héroe», aguantó a pie firme el discurso encomiástico que el general le dedicó, pero una vez que éste terminó, el miliciano, con esa cara tan peculiar en los milicianos se volvió hacia un grupo de compañeros y dijo:

—¡Todo eso está bien, pero yo quisiera saber quién ha sido el hijo de La Pasionaria que ha empujado!

Preparando la huida, por Chuchi.



—...Y luego podemos salir por ese mar de la derecha.

—Por ahí no debíamos de ir porque desconocemos el «Tirreno».

MEMORIAS DE UN MILICIANO

(CONTINUACIÓN)

(En la Ciudad Universitaria se le ha encontrado a un miliciano muerto un interesantísimo carnet de notas con sus memorias de la guerra en forma de diario. Es un documento de un gran valor histórico que nos disponemos a reproducir en varios números, esperando que el lector habrá de celebrar el hallazgo)

Miércoles 22 de Julio

A las seis de la mañana tocan diana en el cuartel. Hay gran movimiento. Apenas levantados nos forman sin desayunar en el patio. Se masca algo importante. Los oficiales cuchichean. Estamos alineados en doble fila unos cuatrocientos milicianos.

Entran en el patio dos camiones llenos de cajas que parecen de tabaco. Pero, sí, sí. ¡Vaya tabaco! Bajan las cajas, las abren y empiezan a repartirnos bombas de mano, cargadores y fusiles y machetes nuevos. Estamos «asombrados» de todos aquellos preparativos. ¿Para qué será? El camarada que tengo a mi izquierda me toca con el codo y me dice por lo bajo:

—Oye, jabato. ¿Y eso «pa» qué es?

Rápidamente le contesto:

—Es que vamos a Abisinia.

Terminado el reparto, un jefe con las tres estrellas de coronel se coloca en el centro del patio y nos larga una especie de arenga u lo que sea:

—«Milicianos: La República os necesita y acude a vuestra abnegación y a vuestro patriotismo, confiando en que habéis de traernos la victoria decisiva. Dentro de unas horas estaréis en las trincheras. Vuestra misión es detener el avance de los fascistas que vienen a estas horas ya camino de Madrid. Pero no pasarán porque vosotros no les dejaréis pasar. España os hace entrega, en depósito, de su prestigio histórico y de su porvenir. ¡Viva la República!».

Momentos después rompíamos la formación y comenzaban las cábalas en los corrillos. Nadie sabíamos dónde íbamos a dirigirnos ni por dónde podían venir los fascistas. Pero aquello comenzó a oler a quemado y con cierto disimulo desfilaron varios hacia la enfermería:

—Yo así no puedo ir a ninguna parte. Tengo un pie hecho harina.

—¿Y el estar «quebra»? ¿Se puede ir así a la guerra?

Se nos explicó cómo teníamos que encender las bombas de mano y arrojarlas y nos las colgamos a la cintura. Entre el fusil, la mochila, el plato, los cargadores, los correajes y las bombas íbamos que no podíamos ni movernos. Y entonces a un gracioso que se titulaba «Perito instalador de multitudes», porque era acomodador del Monumental Cinema se le ocurrió decir:

—Y si nos toca correr ¿tenemos que correr con toda esto encima?

Y le hubiera dado así. Porque con lo supersticioso que es uno...

Miramos para la enfermería y estaba la puerta «ansí» de milicianos que ante el «porvenir» de ir a las trincheras iban a pedir reconocimiento. Pero en esto se oye por la calle un gran ruido de camiones y una algarabía de voces de mujer

que aquello parecía un «mercao». Y no habíamos hecho más que colocarnos hacia la entrada cuando vemos entrar en el patio dando brincos y riendo como locas, metidas en unos monos que las hacía guapísimas como dos centenares de chavalas que rien ceñiditas con los pantalones y el traje aparecían unos salientes por aquí y otros por allá que lo primero que se le ocurrió a uno era que aquello debía ser para agarrarse si venían mal dadas.

Lo más grande que yo he visto en mi vida. No hacen más que entrar y vernos y empiezan a colgársenos del cuello y de los brazos como si toda la vida nos hubiéramos conocido.

—¡Hola, compañero! Tú eres para «menda» porque me gustas.

—Y tú vas a ser mi pareja, porque me gustan las morenas como tú.

A mí se me abrazó una rubiales que tenía un «mirador» como para darle a uno el vértigo al asomarse.

Total, que nos enteramos que eran las milicianas que iban a las trincheras con nosotros.

El mismo coronel de antes nos largó otro discurso:

«El Gobierno de la República, que sabe cuáles son las exigencias de la juventud, envía a las trincheras como compañeras de armas de los bravos milicianos a una legión de españolas dispuestas a aliviar los dolores de la guerra a quienes se disponen a dar su sangre por España. ¡Milicianos, España os da compañeras y no esclavas! Que las caricias del amor levanten en vuestros corazones ardores nuevos para la defensa de la patria amenazada».

La llegada de las milicianas se supo al momento por todo el cuartel y los cojos, los quebrados, los reumáticos, salieron arreando de la enfermería, para agarrarse a las milicianas que habían quedado de non y que comenzaban a impacientarse al no encontrar sus hombres.

Un teniente comenzó a hacer la distribución por camiones:

—Ocho parejas a cada camión. Y mucha formalidad hasta que salgais de la población.

Y nos repartimos por camiones. A mí no me desagradaba la rubia, porque siempre me han gustado gruesecitas:

—Ove, tú ¿cómo te llamas?

—En casa donde servía los señores me llamaban Nora.

—¿Nora? Eso no es cristiano.

—Es que Nora es Nicanora. A los señores Nora les parecía más elegante.

—Bueno, pues yo te voy a llamar Nicanora, que es más democrático.

Salí zumbando el camión y Nicanora me puso sobre los correajes todo el «mostro» al caer sobre mí. Si estov dos escalones más arriba y me tronchea en las bombas de mano no quedamos allí ninguno.

Salimos por la calle de la Princesa a buscar Rosales. Eramos doce camiones los de la primera expedición y al tomar la carretera que se va a la Puerta de Hierro, nos enteramos que a donde nos llevaban era al Alto del León. Ya no podía uno arrepentirse, a donde íbamos era a la

guerra, y aunque para el Alto del León aún quedaban varios kilómetros, al llegar al puente nuevo sobre el Manzanares ya surgieron en los camiones los primeros chispazos.

El camión tomó velocidad y constantemente nos íbamos unos sobre otros, y claro está, para sostener el equilibrio nos agarramos por parejas y yo me abracé al mono de Nicanora, que por más señas era azul y estaba relleno.

La mayoría comenzó a cantar. El otro cabo iba con una bízca morenucha que a mí me traía loco, porque no sabía cuándo me estaba mirando. El otro cabo comenzó a jugar tocando el gatillo, y la bízca comenzó a cantar.

«¡Ay gitanillo!

¡Canta y no toques!

Nicanora me dijo:

—¿Y tú no sabes cantar? Cántame tú también algo.

Y yo entonces me acordé de una zarzuela que vi en el Teatro Martín donde había un chotis fenomenal y me puse a cantarlo:

«¡Oye, Nicanora!

¡Tienes cosas que parecen de señora!

Y ella que también, por lo visto, se sabía el chotis, comenzó a contestarme:

¡Sube esa mano!

¡Que la bajas más que el Metropolitano!

Y como hacíamos como que íbamos en el Metro, al llegar al Estrecho me paré.

Hacia un calor que partía las piedras. Yo sudaba a mares y Nicanora se desbrochó un poco el mono y comenzó a darse aire con mi gorro de tal modo que por un momento hubiera querido que se nos hubiera llevado el aire.

Al llegar al Bar Anita paramos para refrescar.

—¿Tú qué quieres, Nicanora?

—A mí champán de bolita.

—No la tenemos con bolita—contestó el camarero.

Y Nicanora puso verde al camarada camarero diciéndole que aquello era una tasca indecente. Yo la apacigué.

—Pide otra cosa, nena. Que vamos cara a la muerte y no se nos puede negar «ná».

Nicanora lo pensó un ratito y al fin se decidió:

—Bueno, pues que me traigan un rosbif y una ensalada con tomates y escarola si está fresca.

Yo pedí lo mismo. Y en un cenador los dos mano a mano con los rosbifes, un tomate y una fuente de escarola nos dimos un verde que bueno. El tomate era de gala. ¡Ah! Bueno, se me olvidaba el detalle. Nos amenizó el almuerzo un par de botellas de clarete con el que Nicanora se cogió bálca y le dió por empezar a gritar: «¡Viva la guerra!» «¡Viva el general Espartero!».

Esta Nicanora había estado sirviendo muchos años en la calle de Alcalá, frente a las Escuelas Aguirre donde hay una estatua montada a caballo y tenía su cacho de cultura militar.

(Continuará)

Esto es «LA KARABA!»



Se dice...

...que Marcelino Domingo ya ha embarcado para España y desembarcará próximamente en el puerto francés de Cherburgo.

...que en vista de la llegada de Marcelino Domingo, los cherburgueses han retirado del puerto gran número de mercancías dispuestas para la exportación.

...que la Pasionaria va a ser nombrada profesora de castellano de una Cátedra que los rusos van a abrir en la Universidad de Moscú.

...que el nombramiento lo está peticionando el embajador Rosemberg, convencido de que La Pasionaria es la que puede enseñarles más a sus compatriotas.

...que en Boadilla del Monte han aparecido enterrados unos rabos misteriosos cuya procedencia se ignora.

...que pueden ser los rabos de la columna internacional, cuya desaparición la anuncia «El Liberal» de Madrid en su sección de «Pérdidas».

...que unos navegantes noruegos han encontrado en una isla desierta del Pacífico un ser muy extraño parecido a un hombre con rabo terminando con un plumero.

...que Largo Caballero ha pedido detalles del descubrimiento a Noruega por si se trata de Casares Quiroga, cuyo paradero sigue ignorándose y con cuyas características coincide el extraño ser encontrado.

...que el general Kleber ha condecorado en Madrid por su heroísmo al primer miliciano español.

...que el miliciano condecorado es un árbitro de fútbol catalán apellidado Vialta que sonríe a las granadas del quince y medio al verlas pasar.

...que uno de los problemas que más preocupa al general Miaja es la falta de ciertos medicamentos en Madrid.

...que desde mediados de Agosto en los escaparates de todas las farmacias madrileñas hay puestos unos carteles con el siguiente aviso: «No quedan silicilatos».

...que un corresponsal inglés ha estado visitando los nuevos ministerios de Valencia y lo que más le ha llamado la atención es el cuerpo de mecanógrafas que el Gobierno se llevó con el de Madrid.

...que preguntado ese corresponsal acerca de lo que le parecía la organización femenina oficial, contestó que de eso no podía opinar porque en Inglaterra estaba prohibida la mecanografía.

...que una famosa actriz norteamericana del cine se ha enamorado de don Fernando de los Ríos.

...que don Fernando de los Ríos le ha contestado que por Dios, que el matrimonio es una cosa materialista y él no come más que hijas de Filosofía aderezadas con agua destilada.

PICA-PICA

Lo que les han echado los Reyes a los dirigentes rojos

En el número pasado publicamos lo que los Reyes Magos les iban a echar. Hoy damos a la voracidad pública lo que les han echado.

Azaña: Una remolacha de seis kilos, regalo este que teniendo en cuenta la escasez de azúcar, siempre es consolador.

Largo Caballero: Un gorro de general con dos mangas.

Rosemberg: Una funda para la jaula y un billete en tercera hasta Moscú.

Prieto: Un cerdo.

Rico: Otro cerdo.

Galarza: Una comba y una muñeca.

Martínez Barrio: A don Diego no le han echado nada por... masón, pero descuide usted, Dieguito, que ya le echaremos nosotros.

Gassol: Unas tenacillas de ondular y un paquete de horquillas invisibles.

La Pasionaria: Unas espuelas, una tralla y una cesta de lechugas.

Araquistain: Un talonario de recibos para cobrar comisiones y un cabestro que había de non en la plaza de Tetuán.

A Marcelino Domingo le han echado de América.

¡Pronto!!

El Gráfico

El reportaje palpitante, el suceso de la semana, el artículo literario del momento, la actualidad nacional, los encontrará usted todas las semanas en

El Gráfico

Reportajes, episodios de la guerra, las fotografías más interesantes del movimiento salvador de España podrá usted adquirirlas en

El Gráfico

Las mejores firmas del periodismo español con los mejores fotógrafos en

El Gráfico

Pedidos:

Administración de ¡LA KARABA!

VALLADOLID

Ayuntamiento de Madrid



TIRITOS Y CAÑONAZOS

En Francia (¡Viva Alemania, Italia y Portugal), funciona una escuela de aviación para los jóvenes marxistas españoles (¡Viva la neutralidad!). Para hacer el ingreso como piloto basta con haber sido botones en un casino con ascensor y para pretender el ingreso como bombardero es suficiente el asegurar que se ha asistido a alguna pedrea de chico. ¡Todo para luego correr más que un rayo cuando ven un ala nacional. Nuestros aviadores se han ofrecido a completarles los estudios y les enseñan a aterrizar más que deprisa.

El secretario de la Embajada belga ha sido robado y asesinado. ¡No pregunten por los ladrones y asesinos, pues son más conocidos que Prieto!

En Barcelona ha habido un divorcio curioso. Un pobre marido ha pedido el divorcio a las veinticuatro horas de casarse. Y no crean ustedes que ha sido porque se la pegó en el intervalo de las veinticuatro horas... es que se la pegaba antes. Sin embargo, otro marxista dijo que a él sabía que se la «duraba» su esposa al revuelo de un capote, pero que dado el margen de libertad que le dá su credo no se divorciaba.

¡Y es que hay también marxistas «con-sentido»!

—Oye Prieto, a ver, explícanos otra vez cómo ha sido eso del robo de los lingotes de oro, por si no lo creemos.

¡Eres un carota de tamaño natural!

El domingo se celebró en Valencia una manifestación imponente de protesta por la falta de alimento y combustibles. Las mujeres gritaban: ¡Queremos carbón!, ¡queremos carbón!. Los ministros, que estaban reunidos no entendían bien los gritos, hasta que Martínez Barrio le dijo a Prieto.

—Oye, me parece que quieren que te asomes.

EN EL FRENTE, por CHUCHI



—¿Cómo es que cuelgas la ropa encima de un caballo?

—Es que es «pereherón».

UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO



Cómicos y Comediantes

BILBAO.—Se ha estrenado la película de gran éxito «El sombrero de copa. Asistió al acto Aguirre, con su chimenea y al final se cantó el himno alemán.

MADRID.—Están suspendidos todos los espectáculos. Allí los únicos que dan el espectáculo son los de la Internacional, que cuando llegaron de los suburbios de Francia y de Rusia, parecía que se iban a comer la estatua del Esguero con caballo y todo y luego han «chaqueteado» más que los pobrecillos milicianos, postergados, por mansos.

VALENCIA.—En el Bataclán se está representando con un éxito sin precedentes la aplaudida comedia «Anda tú». El domingo pasado no había butacas (porque las habían quemado para suplir al carbón).

SANTANDER.—En el Teatro Pereda se ha estrenado un melodrama en ocho actos (uno más que el «Tenorio») titulado «Soy el terror de los mares», original de Bruno Alonso y música de Caballero (El Largo). Tuvo división de opiniones. Los de la F. A. I. dedicaron un recuerdo «carinoso» a la mamá de Bruno y los de la C. N. T. muchos recuerdos no menos carinosos a los papás del Sr. Alonso.

En una de las trincheras rojas tomadas por nuestros bravos soldados a la columna Internacional se encontraron millares de bolitas como esas que van dejando las ovejas por donde pasan.

Claro, con tanto caviar, no nos choca.

PROFESIONALISMO, por CHUCHI



—Para qué se me ocurriría a mí decir que pertenecía al Sindicato de Transportes...

Concurso de chistes antimarxistas

Para tomar parte en este Concurso será condición indispensable que cada chiste venga acompañado de un cupón de ¡LA KARABA! El autor del chiste premiado podrá cobrar la honorable cantidad de DIEZ PESETAS en plata o en billetes de 25 pesetas si nos devuelve tres duros.

EXIGENCIAS MARXISTAS

El señor.—Ochenta duros de sueldo, uniforme de verano e invierno, abrigos, impermeable, casa y luz, un día libre a la semana y quince días de descanso al año. Conformes, amigo.

El chófer.—Además sabrá el señor que necesito un «mono».

Pedro Monín (Huesca)

UN JUEZ DIGNISIMO

—Por Dios, señor juez, vaya usted corriendo que se ha suicidado un hombre en la mesa de juego del casino.

El juez marxista.—Diga usted que ahora mismo voy. ¡No faltaba más! Precisamente mi especialidad consiste en levantar muertos en las mesas de juego.

Tomás Gómez (Huelva)

DELICADEZA COMUNISTA

A un «voluntario» ruso le pregunta el médico del hospital:

—Y tú, ¿qué tienes?

—Debe ser neurastenia.

—Imbécil. Esa enfermedad no la puede tener nadie más que La Pasionaria.

Joaquín Daroca (Pamplona)

DON INDA ES UN EXQUISITO

Don Indalecio Prieto ha dado orden que pasen a su despacho cuantas enfermeras lleguen pidiendo socorros para los heridos.

Al poco rato se presentan dos, guapísimas, y don Inda por una vez extiende un cheque de cinco mil pesetas. Las postulantes le dan las gracias, pero al poco rato vuelven para recordarle que se le ha olvidado estampar la firma.

—No firmaré jamás, señoritas. Yo no soy de los que pregonan la caridad que hacen. Cuando hago un donativo siempre es anónimo.

A. R. H. (Soria)

ARISTOCRACIA ROJA

—La criada.—¡Camarada! Te llaman por teléfono.

La señorita.—Pues tráeme corriendo el vestido azul porque debe de ser Marcelino que ha vuelto de Nueva York y le gusto mucho con ese traje.

T. B. O. (Palencia)

¡EL POBRE BAYO!

El capitán Bayo, que todavía continúa huyendo salió el otro día desde Valencia a Barcelona en un mercante indecente, lo que le produjo un mareo considerable.

Bayo.—¿Qué hay para evitar el mareo, patrón?

Patrón.—Yo tengo un recurso poderoso.

Bayo.—Venga, pronto.

Patrón.—Pues sentarse a la sombra de un árbol y leer un buen libro.

T. B. O. (Palencia)

REFLEXIONES ROJAS

Tres chicas de Cuenca discuten sobre el valor formal de los rusos, y una de ellas dice:

—Hoy hace un mes que aquél sinvergüenza de Wladimiro se fugó con Pepita y la dejó morir de frío.

—¿De frío? ¡Qué raro, llevando un ruso!

Malón (Plasencia)

ENTRE MARXISTAS

Dos milicianos marxistas completamente hambrientos hablan de mujeres y uno de ellos dice:

—¿Cuáles te gustan más, las rusas o las judías?

—¡Hombre! Hay rusas que quitan el hipo; pero a veces las judías están para comérselas.

Pedro Pérez (Valladolid)

EN EL PROXIMO NUMERO SE PUBLICARA EL CHISTE PREMIADO

Cupón n.º 2 Para tomar parte en el CONCURSO DE CHISTES ANTIMARXISTAS organizado por ¡LA KARABA!

(Cupón y chiste deben ir en el mismo sobre, franqueado con un sello de 2 céntimos).

A pesar de que en la portada de este número se dice que es el 13, no lo crean ustedes. Se trata de una broma del impresor. Este número es el doce y medio nada más, como dice el redactor-jefe que es albañil y perito en contar ladrillos.

SASTRERIA ORTEGA MILITAR Y PAISANO

SIEMPRE ÚLTIMOS MODELOS

MONTERO CALVO, 38 y 40 (Esquina a Duque de la Victoria)

Valladolid

Valladolid: Imprenta y Librería Casa Martín

Los trabajos más perfectos en ÓPTICA... Máquinas foto, Cines, Alquiler y venta de películas

"OPTICA IRIS"